

Relaciones entre Apego de Lugar y Participación Local:

Un estudio en una agrupación autogestionada.

Relations between Place Attachment and Local Participation:

A study in a self-managed group.

Alumnas:

Claudia Gamboa Arias

Tamara Moenen Jeria

Macarena Vivanco Figueroa

Profesores Guía:

Luis Jiménez

Carolina Paz Muñoz

María Isabel Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Resumen

El presente artículo es el resultado de una investigación cualitativa con diseño exploratorio-descriptivo que responde a la pregunta sobre cómo es la relación entre apego de lugar y participación local en los integrantes de una agrupación local autogestionada. Se realizó una revisión teórica desde la psicología ambiental, pasando por la comprensión del concepto de apego de lugar y el de participación local hasta el de defensa del territorio. Se efectuaron cinco entrevistas semiestructuradas con su consecuente análisis de contenido, que entregaron como resultados que la relación existente entre apego de lugar y participación local se describe como dinámica y bidireccional, puesto que se influyen uno a otro constantemente a través de mecanismos siempre cambiantes. Por otro lado, fue posible observar el carácter reaccionario de la participación, siendo la defensa del territorio uno de los principales articuladores entre la noción de apego y participación local.

Palabras clave: psicología ambiental, apego de lugar, participación local, defensa del territorio.

Abstract.

This article is the result of a qualitative investigation with a descriptive-exploratory design, which responds to the question about the relation between place attachment and local participation in the members of a self-managed group. A theoretical revision was done using the discipline of environmental psychology, considering the comprehension of the concepts of place attachment, local participation and territory defense. There were five semistructured interviews done, with their own content analysis. The more relevant results were that the relationship between place attachment and local participation were dynamic and bidirectional, since they constantly influence one another through ever-changing mechanisms. Also, it was possible to observe the reactionary feature in the participation, being that the territory's defense was one of the main linkages between place attachment and local participation.

Key words: environmental psychology, place attachment, local participation, territory's defense.

La extensión de Chile y su pluriculturalidad se ve confrontada con el impacto de la globalización. Moser (2003) nos indica que las exigencias del desarrollo sustentable incluyen considerar la relatividad cultural, es decir, las medidas necesarias para el desarrollo de las sociedades influenciadas por la globalización deben ser construidas a partir de la cultura y necesidades de un lugar.

Limache es una comuna de la quinta región, que se enfrenta al conflicto de la modernidad y la tradición, aquí se encuentra la organización autogestionada "Limamache Valle Consciente", cuyo objetivo es ser un grupo de personas "conscientes de la actual condición que enfrenta la comuna tanto en los aspectos político, social, cultural y ambiental. Donde se prioriza la búsqueda y fomento de políticas públicas desde perspectivas local y en directo

beneficio de sus habitantes y no en beneficio de un modelo de desarrollo instalado a partir del neoliberalismo que ha sido resguardado por la actual clase política”

(facebook.com/ValleConscienteLimache).

La psicología comunitaria en su orientación al desarrollo de los pueblos y la emancipación de los oprimidos (Wiesenfeld, 2014), profundiza sobre la participación de las personas en sus comunidades. Para esto establece diferentes niveles, donde la autogestión con carácter inclusivo, vivencial y horizontal es el nivel más alto (Montero, 1996).

La psicología ambiental surge en primera instancia a partir de la psicología comunitaria de donde provienen sus referentes teóricos, epistemológicos y metodológicos. La psicología ambiental comienza a tomar parte en investigaciones latinoamericanas hace unos 60 años, con el fin de comprender los fenómenos que ocurren en la relación entre el ser humano y su ambiente (Moser, 2003). Se construye el concepto de apego de lugar definido como un vínculo o relación emocional que los individuos desarrollan con su lugar de residencia (Casakin, Hernández & Ruiz, 2015).

Utilizamos los conceptos de estas disciplinas para responder a la pregunta de investigación ¿Cómo son las relaciones entre apego de lugar y la participación local entre los integrantes de Limache Valle Consciente? A continuación se revisan algunos antecedentes conceptuales para profundizar en algunos de los conceptos mencionados.

Participación

Es un concepto trabajado por la psicología comunitaria en América Latina (Montero, 1996). Sánchez (1999) la caracteriza como una forma de acción colectiva, que promueve el cambio social, a través de la autogestión en la resolución de problemáticas concretas en las comunidades. Maritza Montero (1996) la define como un proceso de organización grupal, libre e inclusivo, en el cual coexisten una variedad de actores, de actividades y niveles de

compromiso, pero que se orientan por objetivos y valores compartidos que al ser alcanzados son capaces de producir transformaciones tanto a nivel comunitario como individual.

Caracteriza el concepto categorizándola por niveles, los cuales clasifica según el grado de compromiso.

Los niveles son: 1) Núcleo de máxima participación y compromiso, en el cual se ubican los líderes comunitarios. 2) Participación frecuente y de alto compromiso, referido a miembros activos de una agrupación. 3) Participación puntual y mediano compromiso, caracterizado por acciones específicas. 4) Participación puntual y bajo compromiso, que describe acciones específicas y esporádicas. 5) Participación esporádica e incipiente con bajo compromiso, las cuales pueden ser donaciones y aportes materiales. 6) Participación tangencial, meramente aprobatoria con compromiso indefinido. 7) Curiosidad no obstaculizadora y sin compromiso.

Sólo a partir del nivel número 4, la autora considera que nos encontramos frente a una verdadera participación (Montero, 1996), ya que no todo lo que es nombrado como participativo realmente refiere a lo que es participación (Fals Borda, 1986).

Para Montero (1996) el nivel 1, de mayor compromiso e intensidad, se caracteriza por ser un grupo reducido de personas encargado de motivar para la participación a los demás miembros de la comunidad. Este nivel incluye a los representantes de la comunidad, quienes lideran las organizaciones. No obstante, tanto el nivel más óptimo como el de menor incidencia son necesarios para la transformación, puesto que sin la motivación y comunicación del grupo central hacia los grupos periféricos las posibilidades de acción y cambio disminuyen (Montero, 1996).

En esta investigación consideramos este concepto como aquellas actividades realizadas por distintos sujetos, en distintas medidas, pero que se enfocan y se enmarcan dentro de objetivos compartidos. El origen de esta participación surge a partir de las necesidades

sentidas por la comunidad, en un proceso reflexivo constante (Montero, 1996; Fals Borda, 1986).

Apego de lugar

El concepto de apego de lugar ha sido utilizado por diversas ramas del conocimiento, donde principalmente podemos distinguir la arquitectura, geografía y la sociología (Hidalgo & Hernández, 2001).

Para esta investigación nos remitimos al encuadre tripartita de Scannell & Gifford (2009) que reúne las definiciones de los primeros 40 años de investigación. Este encuadre define el concepto de apego de lugar como multidimensional, y define estas dimensiones como tres: en cuanto a la persona, en cuanto al lugar, y en cuanto al proceso psicológico. El primero de ellos refiere a quien desarrolla el apego. Esto puede responderse de forma individual o colectiva. Cuando definimos apego de forma individual, nos referimos a las conexiones personales de cada individuo como es un lugar que nos recuerde momentos de nuestra propia experiencia, como ocurre en investigaciones de apego de lugar que utilizan historias de vida (Massola & Katayama, 2014). Por otro lado, si la definición es colectiva, nos referimos a los significados que un grupo comparte respecto a un lugar, lo cual se refiere a lugares que mantienen ritos y/o significados culturales o religiosos (Mazundar & Mazundar, 2004).

En el caso del apego de lugar en cuanto al lugar, éste se ve influenciado por sus atributos físicos y sociales. En cuanto a los aspectos sociales, podemos ver dos aristas: cuando se refiere a la cercanía de los familiares o amigos, las relaciones vecinales, o el sentido de comunidad en general (Hernández & Hidalgo, 2001); y cuando el vínculo con el lugar se refiere a los vínculos sociales más que al vínculo con el lugar mismo, hablamos de un vínculo al lugar basado en lo social (Scannell & Gifford, 2010). Por otro lado, en cuanto a los

atributos físicos se refiere al espacio en sí mismo, en términos paisajísticos y concretos (Scannell & Gifford, 2010).

Finalmente, la tercera dimensión, en cuanto a los procesos psicológicos, refiere a la forma en que las personas, desde su particularidad, se relacionan con el lugar. Para esto, el encuadre tripartita de Scannell & Gifford (2009) diferencia tres sub dimensiones: los afectos, el aspecto cognitivo, y la conducta. Los afectos en el apego de lugar refieren a la conexión emocional con un lugar específico. Cuando el concepto se ha tratado de esta forma, suele definirse como amor o sentimientos de orgullo por el lugar, o en general, una sensación de bienestar (Hidalgo & Hernández, 2001); (Brown & Perkins, 2003). Por contraparte, otra característica será el miedo, odio o ambivalencia, principalmente en casos de guerras u otros infortunios (Billig, 2006).

Apego de lugar de acuerdo con los procesos cognitivos, se relaciona a las memorias, creencias, significados y conocimientos que los individuos asocian al lugar (Scannell & Gifford, 2009). Esto puede observarse en lugares con una gran carga histórica, donde los individuos otorgan un valor al lugar en cuanto algo ocurrió ahí, o puede referirse a representaciones más generales, como ser un área rural donde esperan vivir de forma más rústica (Scannell & Gifford, 2009).

En relación a la dimensión conductual de los procesos psicológicos podemos encontrar: 1) mantenerse cerca del lugar donde se encuentra el apego, o siempre encontrar una tendencia a volver a él cuando se ha dejado el lugar de forma voluntaria o no (Scannell & Gifford, 2009) y 2) la protección del lugar (Anton & Lawrence, 2014), es decir, el deseo de defender la ciudad frente a drásticas modificaciones u oponerse a medidas que dañen el ecosistema del lugar. Así, Devine-Wright (2009) describe el fenómeno NIMBY (*Not in my backyard*), que corresponde a instancias donde los vecinos o ciudadanos de un mismo lugar se unen para resistir alguna intervención externa, por lo general construcciones de plantas de energía o

vertederos. El autor explica que más que una iniciativa ecologista, es una iniciativa que pretende proteger el lugar de residencia, puesto que no se rehúsan los proyectos por su impacto en el ecosistema, sino por el lugar en que se planean realizar.

Otras investigaciones han relacionado el concepto de apego de lugar con la participación de sus habitantes (Vidal, Berroeta, Di Masso, Valera & Però, 2013; Berroeta, Ramoneda, Rodriguez, Di Massi & Vidal, 2015; Massola & Katayama, 2014) con resultados que confirman una relación entre el vínculo de apego de lugar de las personas con su participación, a través de una preocupación constante por el cuidado del lugar o por una disminución de la participación cuando se mueve a la comunidad del lugar de forma forzosa.

Defensa del Territorio

Territorio se define como la organización social y conceptual del espacio (Nievas, 1994). Para el autor, la construcción social se caracteriza por una homogeneidad interna y una especificidad externa, esta última referida a las particularidades que diferencian un territorio de otro. Por otra parte, la homogeneidad interna del territorio puede ser comprendida como la articulación de quienes componen el territorio en torno a determinadas normas culturales y sociales. Boisier (2005) describe el territorio como una sociedad organizada con identidad territorial. El autor define que el territorio entra en confrontación con el poder hegemónico, materializado en la explotación colonialista y capitalista del desarrollo globalizado. Castro-Gómez (2005) plantea que la colonialidad del poder hace referencia a una estructura específica de dominación, de igual forma que en los periodos de la conquista indo-americana. En ambos periodos, el opresor busca someter epistemológicamente al oprimido.

No se trataba tan sólo de someter militarmente a los indígenas y destruirlos por la fuerza sino de transformar su alma, de lograr que cambiaran radicalmente sus formas tradicionales de conocer el mundo y de conocerse a sí mismos, adoptando como propio el universo cognitivo del colonizador (Castro-Gómez, 2005, p.58)

En su proceso de colonización, el poder hegemónico busca desarraigar las costumbres, identidad y organización social de los territorios. En este sentido el surgimiento de la defensa de un territorio no es una conducta inherente al ser humano, sino más bien adquirida. “La defensa se organiza, no por la fracción de corteza terrestre (suelo), sino por la existencia en él de objetos gratificantes (que permiten el equilibrio biológico interno) disponibles para el defensor y pretendidos por el agresor” (Nievas, 1994, p.7). Estos objetos gratificantes no tienen que ver netamente con la riqueza del suelo, sino con el universo cognitivo de los pobladores, el cual es pretendido por los colonizadores en el afán de transformarlo (Boisier, 2005).

Metodología

Diseño

Esta investigación se realizó desde un acercamiento cualitativo, con un diseño de carácter exploratorio-descriptivo (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006), en tanto el problema se planteó a partir de una comunidad autogestionada, única y pequeña. Epistemológicamente, refiere al construccionismo social, el cual nos permite la investigación de un individuo en su propia cultura (Donoso, 2004). Es decir, lo que emergió durante la investigación se sustentó en las respuestas de los entrevistados, sin la pretensión de generalizar resultados, sino más bien comprender y generar nuevo conocimiento a partir de un fenómeno particular.

Con anterioridad, otras investigaciones han profundizado el concepto de apego de lugar de forma cuantitativa (Lewicka, 2011; Scannell & Gifford, 2009), buscando medir los niveles de apego (Anton & Lawrence, 2014), realizando una comparación con otros conceptos (Vidal et al., 2013), o estableciendo que nivel del espacio público es al que está ligado el apego, si barrio o ciudad (Casakin, Hernández,& Ruiz, 2014). Sin embargo, para responder a cómo son

las relaciones entre dos conceptos era necesario elaborar una metodología que permitiera el surgimiento espontáneo de las distintas relaciones y su naturaleza.

Participantes

Como criterio de inclusión consideramos que los participantes debían ser los integrantes de la agrupación Limache Valle Consciente, agrupación con características que cumplieran con los requerimientos de esta investigación, que surge de la iniciativa de los pobladores y no de una organización estatal, que está conformada por personas de la misma localidad y que a su vez tienen un interés en las necesidades locales.

Herramienta de producción de información

Se diseñó y utilizó una entrevista individual semiestructurada de 17 preguntas, las cuales fueron elaboradas a partir de herramientas previamente utilizadas basadas en Hidalgo & Hernández (2001). Se definieron cuatro ejes centrales de indagación: 1) participación, 2) apego emocional, 3) Apego conductual y 4) Apego cognitivo.

Procedimiento

Se estableció contacto con los participantes mediante el uso de redes sociales oficiales de la agrupación. A través de este medio se especificó información respecto del procedimiento ético, el alcance y el objetivo del estudio, garantizando la confidencialidad de su participación. Luego se realizaron dos encuentros, el primero con la coordinadora orgánica de la agrupación donde tuvo lugar una entrevista semiestructurada con la finalidad de conocer en profundidad los objetivos y visión y funcionamiento de la organización. Posteriormente se realizó un encuentro con todos los integrantes de la agrupación donde se presentó y negoció oficialmente el alcance, objetivos y procedimiento del estudio. El levantamiento de la

información se realizó entre los meses de septiembre y octubre de 2016 en los lugares acordados entre cada participante y quien lo entrevistó. Estas entrevistas se realizaron entre uno de los integrantes y uno de los integrantes de forma privada, en distintos lugares según fuese conveniente, como casas de los participantes y plazas públicas.

Análisis de la información

El procesamiento de la información se obtuvo mediante el método de análisis de contenido (Hernández et al., 2006), organizando unidades y categorías, siguiendo el criterio de equivalencia en cuanto a su significado, es decir, considerando las semejanzas que existían entre éstas en función de criterios ya establecidos y seleccionando aquellas secciones de entrevistas más representativas de las categorías relacionadas con los objetivos del estudio.

Caracterización de los participantes

La muestra final obtenida constituye un grupo de 5 personas, 2 mujeres y 3 hombres, La edad de los participantes estuvo comprendida mayoritariamente entre los 20 años con la excepción de un integrante de 77 años.

Resultados

El análisis de los resultados se hizo considerando las temáticas que los mismos participantes mencionaron durante las entrevistas, y se pretende rescatar aquellos tópicos que son transversales en la producción de datos y no aquellos que se producen de forma aislada.

Estilo de Participación

Es posible identificar las características de la agrupación como un grupo reducido de personas, que es capaz de organizarse de manera autogestionada, desde sus lugares en la misma comunidad, con el fin de generar transformaciones que tengan sentido en la localidad.

Claro, todo lo decide la asamblea, nosotros somos muy asambleístas, podríamos decir que se resulta en Facebook que es más práctico, pero para nosotros es muy importante el debate, entonces nosotros preferimos una vez a la semana a veces más, dependiendo de los ritmos políticos, nos juntamos hablamos, debatimos, ponemos nuestros puntos de vista, convergemos y ahí es donde se termina tomando una decisión final pero siempre entre todos. (M. Madariaza, 2016)

Cargo no tenemos porque todos pares, hay un delegado sí, pero somos todos pares. (T. Hernández, 2016)

Sensibilidad social

La sensibilidad social la entienden como la identificación y compromiso de una persona para con sus semejantes y la sociedad en su conjunto, su colaboración y ayuda en los problemas y situaciones de riesgo, peligro y pobreza. La preocupación por ser solidario y participante activo. Se destacan las ideas de querer a la humanidad, de sentirse sensibilizados por las situaciones difíciles que enfrentan las personas en diferentes áreas. Esto no los deja indiferentes, sino que los conmueve y a la vez los moviliza a la acción en busca de cambiar situaciones que significan como injustas.

O sea, te entristece igual porque es una cuestión negativa. O sea, si a alguien no le entristece la pobreza es porque no tiene corazón. Pero... pero independiente de eso me motiva mucho más a seguir trabajando (M. Madariaza, 2016)

Porque el espacio donde te instales va a haber gente y creo que lo que nos representa a nosotros es que queremos mucho a la humanidad, o si no, no estaríamos haciendo cambios rotundos en la sociedad (...) sería imposible (J. Figueroa, comunicación personal, 2016)

Existe este sentir de estar colaborando con aquel no que está sufriendo pero sí que está siendo amedrentado por alguna situación. (S. Jorquera, 2016)

Compromiso

Para los integrantes de Limache Valle Consciente, se entiende como la obligación consciente y explícitamente contraída, de libre acuerdo, mediante la cual se identifican y responsabilizan de una causa o lucha. Particularmente se expresa el compromiso no sólo social sino con la organización, lo que ésta significa para ellos y sus expectativas de generar cambios.

Se ve cuando tenemos nuestras actividades, cuando hicimos el tracking educativo hace un tiempo, ahí tuvimos que organizarnos, fue de mucho trabajo, tuvimos que subir el cerro para educar a la gente sobre lo que iba a pasar, sobre lo lindo que es Limache (T. Hernández, 2016)

Comparten ideas sobre su deber social, pero particularmente con la organización y quienes la integran.

Yo creo que más que nada tiene que ver con un compromiso con los compañeros, de poner a disposición el tiempo que sea necesario para poder realizar las tareas que se me han solicitado, a partir del tema de la comisión política, pero también participar en las actividades que se plantea la organización. Realizar caminatas, ir a hacer trabajos en juntas de vecinos, en la aplicación práctica de la construcción que estamos tratando de generar en Limache... y también el tema de la elaboración política, el tema de pensar las cosas... en eso se refleja este compromiso (J. Figueroa, 2016)

Responsabilidad social

Se entiende como compromiso u obligación de los miembros de una sociedad, ya sea como individuos o miembros de algún grupo, tanto entre sí como para la sociedad en su conjunto. Los integrantes de la agrupación comparten una idea universal, la cual se presenta en sus historias personales, y que se expresa también en el resto de sus actividades.

Encuentro que uno debe dejar en la vida una rayita, alguna cosa (T. Hernández, 2016).

Yo creo que sí, pero más que cuidar Limache yo creo que se trata de cuidar el mundo. Eh... a lo mejor queda muy grande la palabra mundo. No es que yo vaya al mundo y diga “desde aquí cuido al mundo”, no (risas). Se trata de cómo uno, como individuo, trata de hacer un cambio, aunque este sea minúsculo, es hacer un cambio. Es como lo que decía Galeano cuando decía que... pequeñas personas en el mundo haciendo pequeños cambios hacen un gran cambio en el mundo (M. Madariaza, 2016).

Contenido político

Lo relativo a la vida organizada colectivamente, al espacio público. Lo concerniente a los derechos y deberes civiles y a las relaciones de poder y su dinámica en ese espacio. Este tiene relación con la propia formación política de los integrantes, y que en gran parte provienen de movimientos sociales vanguardistas de orientación ideológica neomarxistas. Consideran que participar políticamente es relevante, como lo es que la participación se dé a nivel local, tanto por una determinación política que apela a mecanismos cognitivos, como por el efecto del apego de lugar.

Además yo donde estoy hablo... hablo de política, en el colectivo, en la calle de que con la unidad uno hace la fuerza, que la unidad es el arma más fuerte que tiene uno, si quisiera hacer quebrar a la coca-cola bastaría con que la gente no comprara mas, claro que es un trabajo a muy largo plazo. (C. Quevedo, 2016)

Valle Consciente logra dar en el clavo respecto a lo central que se está viviendo en la comuna. Mi motivación es más que nada una cuestión política, más que un apego a la comuna (J. Figueroa, 2016).

Descontento con la política tradicional

Se entiende como un marcado rechazo a las prácticas políticas gubernamentales convencionales, como los partidos políticos.

Claro, exactamente, está la idea de querer cambiar Chile y de no querer el statu quo normal, obviamente en un espacio mucho más pequeño como Limache pero esa, como la visión que se tenía en un comienzo y en Limache no existía esa tercera fuerza, fuera del duopolio de concertación o derecha, em..., no existía esa tercera fuerza, entonces cuando se crea Valle Consciente nace con esa intención, de ser la tercera fuerza (M. Madariaza, 2016).

Lo que es resultado tanto de análisis políticos como de experiencias personales que han marcado la decepción generalizada de los entrevistados.

Me inscribí en la calle en el PPD y participe durante todo el periodo hasta que se hizo la elección y ellos perdieron el plebiscito, después sucedió algo medio extraño que el grupo que nosotros teníamos...habíamos como 500 personas inscritas pero cuando llegó el momento que ya se había logrado todo hubo una elección y un grupo como de 50 políticos metidos en partidos políticos, macucos, ya cuando llegó el momento de votar, se reunieron y votaron, estuvieron en todos los puestos claves, lo que sucede siempre, o sea, participaban miles y se apitubaban unos pocos (C. Quevedo, 2016).

Participación Local

Entendida como forma de acción colectiva que promueve el cambio social a través de la autogestión en la resolución de problemáticas concretas en las comunidades, que se orientan por objetivos y valores compartidos que al ser alcanzados son capaces de producir transformaciones tanto a nivel comunitario como individual.

Si, sigue siendo el mismo, creo que el motor de Valle Consciente sigue el mismo de trabajar para y por Limache, ¿por qué? Porque somos los mismos de acá, no somos extranjeros, no somos los iluminados de Santiago, de Valpo, diciendo “Oye yo estuve en la universidad, me las se todas.” Creo que eso es lo que me motiva, siguen siendo los mismo limachinos trabajando por y para su comuna. (M. Madariza, 2016)

Esto se produce tanto a través de un análisis político a nivel cognitivo como el florecimiento de un sentimiento, es decir, la idea de priorizar la participación local autogestionada por sobre otro tipo de instancias tiene más de un origen en el discurso de los integrantes de la agrupación.

Pero si hay una noción de las cuestiones que están pasando a nivel nacional, regional y comunal... que dentro de eso, me parecía que era necesario vincularse con la realidad local... y ahí, dentro de las organizaciones que se levantan en Limache, creo que Valle Consciente logra dar en el clavo respecto a lo central que se está viviendo en comuna (J. Figueroa, 2016).

Así también hace relación con la valoración de la comunidad y el lugar mismo, que son aristas y dimensiones del apego de lugar.

El poder generar colectividad, organización esa es la resistencia de un pueblo, el poder tener organización. Poder conocer a tu vecino, al caballero que saca los tomates en tu ciudad eso es. Las relaciones personales que tiene un pueblo son completamente distintas a las que tiene una ciudad, en la ciudad es mucho más frío, acá la gente se saluda se conoce. Un ejemplo de eso es la población CCU, una de las poblaciones históricas de Limache, que se resiste a tener una inmobiliaria al lado defendiendo un parque que está a su lado, en eso se representa el sentido de pueblo (J. Jorquera, 2016).

Dimensión emocional de Apego de Lugar

Caracterizada por la conexión emocional a un lugar específico, en cuanto a sentimientos de cariño, orgullo y bienestar. Podemos encontrar referencias como querer o amar el valle, sentir que es un hogar, un lugar lindo, precioso y que sus paisajes representan vida.

Yo siempre he amado mi ciudad, desde niño yo siempre he dicho que quiero una casa acá, y tener mi vida acá. (M. Madariza, 2016)

Lo amo [el valle] yo creo que por eso estoy en pie de guerra por la defensa” (S. Jorquera, 2016)

Quiero mucho a Limache (T. Hernández, 2016)

Dimensión Cognitiva de Apego de Lugar

Entendida como las memorias, creencias, significados y conocimientos que los individuos asocian al lugar. Encontramos la valoración de Limache como un lugar único, tranquilo, con aire agrícola donde hay respeto entre los pobladores y en general un buen lugar para vivir.

El mejor, o sea, para mí, yo no he visto ningún lugar mejor que acá... creo que tiene todas las características para un buen vivir, todas (M. Madariaza, 2016)

Sí totalmente, de hecho encuentro que no hay ningún lugar más bonito que Limache, ese nivel jajaja. Ya quedó atrás Santiago, quedó atrás Valparaíso. No... Limache pa' mi es bacán (T. Hernández, 2016)

Se repite la idea de una cercanía entre los limachinos, en cuanto a su funcionamiento social, ya que los pobladores no se relacionan en función del poder adquisitivo de las personas sino de otro tipo de valores.

Si, que significa que yo creo en los pobladores, siempre en general Limache representa mucho el aire agrícola, el aire tranquilo, el aire de respeto, el aire de pueblo no de ciudad, los tiempos, la convivencia apacible, somos residenciales (...) Limache y Olmué representan la vida completa, los pueblos provincianos tienen impregnada esas características de ser apacibles, de ser amables en general, sus pobladores son muy amables (S. Jorquera, 2016)

Dimensión Conductual

Entendida como conductas relacionadas con el lugar, como mantenerse cerca, o la tendencia siempre volver, la tendencia a la protección y cuidado del espacio y todo lo que el implica.

Pero ese es mi ideal, de trabajar aquí en la comuna, de donde yo vengo, donde me he criado desde siempre. (M. Madariaza, 2016)

...De hecho, yo me proyecto acá, no me iría a ningún lado (T. Hernández, 2016)

Yo creo que sí, con todo lo que hacemos en el grupo y con lo que yo puedo hacer en forma personal, creo que trato de proteger a Limache. Fuera de la cosas físicas, que de repente hacemos paseos y nos dedicamos a recoger la basura, todo eso lo hacemos entonces ayudamos” (C. Quevedo, 2016)

Yo pretendo salir de casa después de titularme pero quedarme en Olmué o Limache, no pretendo irme a una ciudad gigante (S. Jorquera, 2016)

Relación entre apego de lugar y participación

Como un hallazgo, encontramos algunas vinculaciones explícitas de los conceptos de apego de lugar y participación. El apego de lugar ha influenciado las formas o espacios de participación. Hay expresiones que muestran un vínculo de forma explícita entre apego de lugar en su dimensión emocional y la participación en la agrupación.

No, lo amo yo creo que por eso estoy en pie de guerra por la defensa (S. Jorquera, 2016)

En cuanto a la dimensión conductual, encontramos que la protección del lugar lleva a los integrantes de la agrupación a concretar su compromiso con actividades concretas.

Entrevistadora: ¿Crees que lo que piensas y sientes por Limache tiene relación con que participes en la agrupación?

Entrevistada: Si yo creo que sí, si no, no participaría... me daría lo mismo, si lo dijera de la boca para afuera, no participaría de la organización, por ejemplo venir a la marcha pero no a las reuniones, ahí se el compromiso, o estar solamente en los momentos públicos y no hacer todo el trabajo que conlleva una actividad, ir a las reuniones, etc. Si no me sintiera comprometida con Limache no participaría en una agrupación como esta (T. Hernández, 2016)

Según apego de lugar en cuanto a su arista social, encontramos que hay un afán por proteger a los pobladores de Limache como comunidad en general, y no sólo a los integrantes de la agrupación, lo que los mueve a la participación en espacios locales.

Entrevistadora: ¿Aún está la placa?

Entrevistado: No, o sea, sacaron dos, queda una, que fue la que protestamos ahora último, el 11 de septiembre. Y... creemos que es una falta de respeto, no sólo por el tema ideológico, sino a los mismo limachinos que fueron asesinados y desaparecidos en Limache, algunos torturados. Por eso, nosotros creemos que esos también son actos de cuidar Limache, no sólo a Limache como ciudad, sino que, a la ciudad de Limache (M. Madariaza, 2016).

Encontramos que el apego de lugar en base a los vínculos sociales lleva a los integrantes a trabajar con un mayor compromiso dentro de la misma organización.

...pero de todas maneras, yo estaría trabajando en otros lugares, pero con el apego que tengo con mis compañeros en Limache, la intensidad de mi trabajo ha aumentado (J. Figueroa, 2016)

Y en cuanto al apego de lugar en su arista física, encontramos que existe una tendencia a actuar a favor de los espacios propios de Limache, lo que los lleva a la participación.

Claro, yo abro la ventana y miro el valle precioso y por eso estamos contra las torres, aunque eso es ya casi imposible... ir contra la termoeléctrica (C. Quevedo, 2016).

Relación entre participación y apego de lugar.

Por el contrario, si pensamos en la participación podemos decir que ha influenciado las manifestaciones de apego de lugar, desde sus sentimientos, creencias, afectos por sus compañeros y la comunidad del valle.

Cuando me empezó a interesar la política, me di cuenta que Limache tenía muchos errores que no eran tan grandes, y después me di cuenta que si habían errores que eran bien grandes... como la termoeléctrica Las Torres, que va a cambiar radicalmente la forma en que se vive en Limache, porque si hoy se conserva como una ciudad tranquila y verde, va a pasar a ser totalmente lo contrario... entonces mi visión cambia cuando la organización le da ese vuelco a como ver Limache, porque te das cuenta que ya no es

sólo la ciudad tranquila y verde, si no como la Municipalidad, o Limache en general, tiene una forma de ver las cosas que no siempre es la correcta (M. Madariaga, 2016)

Así, la participación ha modificado las creencias e interpretaciones respecto al lugar, es decir, el apego al lugar en su dimensión cognitiva.

Si, jajaja, y me rio porque antes de entrar a la agrupación hacía cosas que ahora no hago, antes fumaba un cigarro y lo tiraba en la calle, ahora ya no jajaja. Hay un antes y después de todo esto, entonces ahí se ha creado conciencia del medio ambiente y eso trato de transmitirle también a mis niños, que de chicos tengan esa cultura (T. Hernández, 2016)

Encontramos que la participación en la agrupación ha cambiado las conductas de los integrantes en cuanto al cuidado del valle, es decir, ha sido modificado su apego de lugar en su dimensión conductual.

Entrevistadora: ¿Mientras has estado en la organización, crees que ha cambiado tu percepción de Limache? ¿O te sientes más cercano a Limache por estar en Valle Consiente?

Entrevistada: Yo creo que ha reafirmado mi cariño, lo que siento porque antes era como una niña, no sabía nada pero le tenía estima, ahora le tengo mucho cariño y también puedo defenderlo (S. Jorquera, 2016)

En cuanto a la participación y al apego de lugar en su dimensión emocional, también podemos distinguir como la influencia de actuar activamente en la agrupación influye los sentimientos respecto al lugar.

Yo pretendo al menos quedarme en la región... y dentro de los posible seguir compartiendo con mis compañeros de Limache. Si se pudiera, creo que me quedaría en la comuna para seguir proyectando el trabajo que se está haciendo (J. Figueroa, 2016)

Como otro de los hallazgos, encontramos como la participación en la agrupación ha establecido lazos entre los integrantes, según el apego de lugar por un vínculo social, y ha fortalecido el deseo de permanecer cerca del valle.

Defensa

Entendida como las acciones, motivaciones o creencias que tienen relación con la respuesta a una amenaza. Se refiere a la necesidad de defenderse de un peligro inminente que pone en riesgo una característica fundamental de la comuna. La defensa del valle de Limache aparece reiteradamente, la que puede entenderse como una manifestación del apego de lugar a nivel conductual.

Esto es lo que me mueve, el poder ayudar, el defender el lugar donde vivimos nosotros que es un lugar lindo que se ve afectado por todo esto.”(T. Hernández, 2016)

...Por último que cambiemos mentalidad en dos o tres personas, esas personas tienen sus redes y así se va difundiendo, ver cómo la gente lucha también por defender el valle, entonces, el compromiso está en todos (T. Hernandez, 2016)

Porque creo que hay necesidad de defender el valle en general y a nuestra población en definitiva, poder ayudar a que la sociedad sea un poco más igualitaria (S. Jorquera,2016)

No, lo amo yo creo que por eso estoy en pie de guerra por la defensa (S. Jorquera, 2016)

Discusión

De la relación entre apego de lugar y participación local en los integrantes de la agrupación Limache Valle Consciente no sólo se puede decir lo que ha sido un hallazgo, sino destacamos además el surgimiento de otras tantas conexiones entre conceptos y fenómenos.

Uno de los hallazgos que llamaron nuestra atención fue la diversidad encontrada en relación a los tipos de apego presentes en los integrantes. Algunos de ellos tienden a las dimensiones cognitivas para expresar su vínculo con el lugar (es decir, valoran los significados y creencias que tienen del valle), mientras que otros se acercan más a una dimensión del apego de lugar en base al vínculo social (o sea, valoran el valle por las personas que se encuentran en él). Como sabemos Scannell & Gifford (2009) explican el concepto de apego de lugar como multidimensional, y una de estas dimensiones es en cuanto

a la persona. Creemos que la variedad de apegos encontrados tiene estrecha relación con que esta investigación fue respondida por los integrantes de la agrupación de manera individual, y no de forma colectiva a nombre de la agrupación, aunque para futuros fines investigativos sería interesante referirnos a los significados que el grupo en su colectividad comparte respecto al lugar (Scannell & Gifford, 2009).

Por otra parte se destaca el apego de lugar según su arista social y según el vínculo social, convirtiéndose éste en uno de los ejes de su participación. Esto se muestra cuando destacan los afectos entre ellos y la comunidad como un elemento significativo en las relaciones que sostienen la participación de cada integrante en la agrupación. No podemos olvidar que la participación, según Montero (1996) es un proceso de organización grupal, libre e inclusivo, en el cual coexisten una variedad de actores, de actividades y niveles de compromiso, que se orientan por objetivos y valores compartidos que al ser alcanzados son capaces de producir transformaciones tanto a nivel comunitario como individual. De lo anterior podemos desprender que el fenómeno de la participación no es aislado (Montero, 1996), sino más bien es un suceso que se nutre y está en constante diálogo con los procesos psicológicos propios del hacer comunidad, el sentirse, pensarse y hacerse parte de esta.

Así, nos encontramos con que las formas de participación que se realizan dentro de la agrupación fomentan la participación de los integrantes en ésta, en cuanto a que se van fortaleciendo los afectos entre los integrantes y se refuerza la participación entre ellos mismos, tiene directa relación con lo que plantea Montero (1996). Pareciera que para que ocurra participación fuese necesaria la existencia de una conciencia de comunidad, de un sentido de comunidad y a objetivos compartidos por un grupo social. Y a la vez, para que esa comunidad exista es preciso que entre sus integrantes ocurra un proceso de acciones compartidas, es decir, un vivir compartido.

Otro fenómeno observado fue el marcado interés de parte de la totalidad de los integrantes por la formación y análisis político de la contingencia nacional e internacional. Podemos ver que algunos de los integrantes han participado en primera instancia en espacios políticos tradicionales, de los que rápidamente se desencantaron y descolgaron por no responder a su manera de entender y sentir el compromiso político social y local, provocando un descontento que los ha llevado a articularse en un sentido reaccionario frente a las problemáticas que enfrentan en pos de la defensa de su territorio.

Sabemos que Boisier (2005) describe el territorio como una sociedad organizada con identidad territorial, que históricamente ha sido víctima de saqueos de diversa índole, todo con la excusa del desarrollo globalizado. O lo que Castro-Gómez (2005) ha llamado como la colonialidad del poder haciendo referencia a un opresor que principalmente busca someter en términos epistemológicos al oprimido. Es fundamental en esta dimensión de sometimiento epistemológico, donde se encuentra una mayor resistencia por parte de la agrupación, producto de la valoración de lo propio, en términos de creencias como de significados. Ellos sienten y entienden, a través del análisis constante que realizan de la contingencia nacional, que el sistema neocapitalista busca a través de la seducción del dinero, que se enmascara como un aparente mejoramiento del nivel de vida pero que en fondo desconoce los costos que ello tiene para la comunidad, en función del desarraigo de las costumbres, valores y organización social que implica, que es justamente lo que ellos más valoran y desean preservar, puesto que en última instancia es lo que los ha hecho optar por hacer sus vidas en el valle. De esta forma no parece extraño que un grupo de jóvenes interesados en hacer comunidad en su territorio busque organizarse de forma defensiva ante las amenazas percibidas por ellos mismos. Creemos entonces que el mantenerse informado e instruido en términos políticos, y desentenderse de las formas de organización tradicionales y hegemónicas no es más que la manifestación del surgimiento de la defensa del territorio

(Nievas, 1994) como respuesta organizada, respuesta que no es inherente al ser humano, sino más bien el resultado de una serie de procesos psicológicos articulados por la constante necesidad de cuidar y cultivar la propia comunidad territorial.

Por otro lado la triada que incluye sensibilidad social, compromiso y responsabilidad social, los ha acercado a los movimientos sociales, especialmente los de carácter ambientalista, los cuales de forma espontánea se conjugan con sus intereses. Por un lado, existe la prioridad de cuidar y proteger el valle, y por otro generar consciencia de la importancia de los espacios comunes y su limpieza, de la relación con la naturaleza, de las formas de producción de hortalizas sin intervención de transgénicos que privilegian los aspectos de comercialización de los productos en desmedro del beneficio a nivel de salud para los consumidores, lo cual al igual que las antenas y las termoeléctricas tienen un costo para la población que no es cuantificable en términos de dinero, puesto que para ellos tanto la salud como el estilo de vida y todos los beneficios que ella tiene no tienen precio, lo que tiene como consecuencia que piensan y sienten como un imperativo el organizarse y luchar por el valle.

Conclusiones

Las relaciones entre apego de lugar y participación local son variadas y diversas. Actúan simultáneamente en distintos niveles de interacción e implicancia, por lo que la descripción no se debe entender de manera causal o lineal. Es más cercano a una interpretación circular y bidireccional.

El apego de lugar en los integrantes de Limache Valle Consciente se relaciona con la participación local en cuanto a su dimensión conductual, cuando ésta facilita la defensa del territorio. Es decir, las emociones positivas respecto al lugar, la apreciación de su paisaje, y la valoración de la comunidad que se desarrollan en el lugar, llevan a los integrantes a hacerse

parte de los procesos sociales que amenazan o afectan el valle. Los datos arrojan que la participación local es más bien de carácter reaccionario, puesto que responden ante la percepción de una amenaza al valle que los impulsa a defenderlo, para lo cual se organizan y participan. La amenaza a Limache es entendida por los participantes como la pretensión del neoliberalismo y los grandes capitales por cambiar las formas propias de conocer el mundo y de conocerse a sí mismos, propias de las poblaciones del valle, que sirven a intereses particulares y foráneos, se articula claramente en las respuesta de los integrantes de la agrupación como lo que interpela a los integrantes de Limache Valle Consciente a participar en los movimientos sociales como parte de su responsabilidad social. Por esto, podemos decir que la participación de los participantes es más contestaria que propositiva, en cuanto al desarrollo de una propuesta personal del grupo a partir del descontento experimentado en los espacios tradicionales de participación, como partidos políticos e instituciones gubernamentales.

Por otro lado, la participación de los integrantes es motivada por múltiples causales a la vez. No coinciden las explicaciones de cada uno en cuanto a lo que motiva su participación política, pero si hay una respuesta consistente en cuanto a que el apego de lugar reorienta ésta participación para hacerla local.

Finalmente, encontramos que el participar de la agrupación en sus diferentes prácticas permite el desarrollo del apego de lugar y lo fortalece. Esto en la medida que estar presentes en la comuna los expone al lugar, produciendo mayor conocimiento y valoración del valle, lo que se traduce en mayor afecto al lugar.

Referencias.

Althusser, L(2005) Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires,

- Anton, C., & Lawrence, C. (2014). Home is where the heart is: The effect of place residence on place attachment and community participation. *Journal of Environmental Psychology*, 451 - 461.
- Berroeta, H. (2007). Espacio público: notas para la articulación de una psicología ambiental comunitaria. En H. Berroeta, & J. Alfaro, *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile* (p. 205 - 282). Valparaíso: Universidad de Vaparaíso.
- Berroeta, H., & Vidal Moranta, T. (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *Polis*, 2 - 14.
- Berroeta, H., Ramoneda, A., Rodriguez, V., Di Masso, A., & Vidal, T. (2015). Apego de lugar, Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y Participación Cívica en Personas Desplazadas de la Ciudad de Chaitén. *Magallania*, 51 - 63.
- Billig, M. (2006). Is my home my castle? Place attachment, risk perception, and religious faith. *Environment and Behavior*, 38, 248–265
- Boisier, S. (2005). Crónica de una muerte frustrada: el territorio en la globalización. La recuperación de las políticas territoriales. *Politika. Revista de Ciencias Sociales*, 11-25.
- Brown, B., Perkins, D. D., & Brown, G. (2003). Place attachment in a revitalizing neighborhood: individual and block levels of analysis. *Journal of Environmental Psychology*, 23, 259–271.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños*. Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Casakin, H., Hernández, B., & Ruiz, C. (2015). Place attachment and place identity in Israeli cities: The influence of city size. *Cities*, 224 - 230.

- Casakin, H., Ruiz, C., & Hernández, B. (2013). Diferencias en el desarrollo del apego y la identidad con el lugar en residentes no nativos de ciudades de Israel y ciudades de Tenerife. *Estudios de Psicología*, 287 - 297.
- Devine-Wright, P. (2009). Rethinking Nimbyism: The role of place attachment and place identity in explaining place-protective action. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 19, 426e441.
- Donoso, T. (2004). Construcción Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, Vol. XIII (1), [pág. 9- 20]
- Fals-Borda, O. (1986) Conocimiento y Poder Popular. Bogotá: Siglo XXI y Punta de Lanza.
- Gustavo Martineli Massola, R. K. (2014). Apego ao lugar e participação política entre moradores do município de Jacareí (SP). *22º Simpósio Internacional de Iniciação Científica e Tecnológica da USP*. São Paulo: Universidade de São Paulo/Instituto de Psicologia.
- Hernández, B., Hidalgo, C., Salazar-Laplace, E., & Hess, S. (2007). Place attachment and place identity in natives and non-natives. *Journal of Environmental Psychology*, 310 - 319.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hili.
- Hidalgo, C. (1998). Apego al lugar: Ámbitos, dimensiones y estilos (Tesis doctoral). Universidad de la Laguna, España.
- Hidalgo, C., & Hernández, B. (2001). Place attachment: conceptual and empirical questions. *Journal of environmental psychology*, 273 - 281.
- Jara Ibarra, C. (2013). (Des)Movilización de la sociedad civil en América Latina: Factores tras las trayectorias de participación social. *Polis*, 125 - 142.

- Jimenez Dominguez, B. (2004). La psicología social comunitaria en américa latina como psicología social crítica. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 133 - 142.
- J.Nievas, F. H. (1994). Hacia una aproximación crítica a la noción de "territorio". *Nuevo Espacio. Revista de Sociología, de la carrera de Sociología - UBA, N°1*, 1-18.
- Lewicka, M. (2010). Place attachment: How far have we come in the last 40 years? *Journal of Environmental Psychology*, 207 - 230.
- Mazumdar, S., & Mazumdar, S. (2004). Religion and place attachment: a study of sacred places. *Journal of Environmental Psychology*, 24, 385–397.
- Montero, M. (1996) La participación: significado, alcances y límites. En: M. Montero, E. Jaua, E. Hernández, J. P. Wyssenbach, S. Medina, S. Hurtado y A.Janssens, Participación. Ámbitos, retos y perspectivas. Caracas: CESAP.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Moser, G. (2003). La Psicología Ambiental en el Siglo 21: El Desafío del Desarrollo Sustentable. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 11-17.
- Proshansky, H., Fabian, A., & Kaminoff, R. (1983). Place-identity: Physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 57 - 83.
- Sánchez, E. (1999). Todos para todos: La comunidad de la participación comunitaria. *PSIKHÉ*, 135-144.
- Scannel, L., & Gifford, R. (2010). Defining place attachment: a tripartite framework. *Journal of environmental psychology*, 1 - 10.
- Valera, S. (1996). Psicología Ambiental: Bases teóricas y epistemológicas. En L. Iñiguez, & E. Pol, *Cognición, representación y apropiación del espacio* (p. 1 - 14). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Valera, S. (2002). Gestión ambiental e Intervención Psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 289 - 302.

Vasilachis de Gialdino, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 1 - 19.

Vidal, T., Berroeta, H., Di Masso, A., Valera, S., & Però, M. (2013). Apego de lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios de Psicología*, 275 - 286.

Wiesenfeld, E. (2014). La Psicología Social Comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis? *Psicoperspectivas*, 13(2), 6-18. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl> doi:10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-357